

SECRETARÍA DE LA MUJER



S. Unger

Agresiones son la segunda pandemia, admite Inmujeres



TOMADA DE TWITTER

La titular de Segob, Olga Sánchez Cordero, sostuvo ayer una reunión virtual con defensoras de los derechos de las mujeres.

“Hay crisis económica y de salud. Si no estamos conscientes de esta situación, no vamos a avanzar”

OLGA SÁNCHEZ CORDERO
Secretaria de Gobernación

HORACIO JIMÉNEZ Y ALEXIS ORTIZ

—naclon@eluniversal.com.mx

GA

●●● La presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), Nadine Gasman, informó que el confinamiento evidenció a la violencia de género como la segunda pandemia.

Por ello, dijo, se implementó una campaña a fin de que se denunciaran estos hechos a través del número de emergencia 911, y en abril se recibieron 400 mil llamadas relacionadas con agresiones a mujeres y de pareja.

En una reunión virtual con diputadas federales, agregó que 91% de las víctimas no solicita apoyo ni presenta denuncia. Dijo que se han reforzado acciones en estados donde hay más violencia y subrayó que ante este desafío se requiere de la coordinación entre el Legislativo y el Ejecutivo.

En respuesta a los cuestionamientos de las diputadas, la titular del Inmujeres precisó que en el primer cuatrimestre del año, el 911 registró 22 millones de llamadas por todo tipo de asuntos; de ellas, 17 millones fueron improcedentes, según la definición específica que tiene dicho número.

Teme Segob por presupuesto.

La secretaria de Gobernación, Olga Sánchez, reconoció que la mayor cantidad de recursos públicos se destinan a la atención de Covid-19, por lo que el presupuesto que se tenía contemplado para otros temas, como la protección a mujeres víctimas, es incierto.

En una reunión virtual con organizaciones feministas, Sánchez Cordero explicó que la emergencia sanitaria ha traído una crisis económica porque el sector Salud ha tenido que utilizar parte del erario para atenderla. Esto, dijo, ha

llevado al gobierno a buscar alternativas económicas para seguir protegiendo a las mujeres.

“Hemos estado viendo otras opciones, como la Unión Europea y algunas embajadas que no han tenido la oportunidad de ejercer algunos recursos que han sido destinados a derechos humanos.

“La crisis de salud es también económica. Una crisis de recursos, ya que muchos se están derivando al sector Salud (...) No estamos ocultando nada, están destinándose al sector Salud debido a esta pandemia”, destacó.

Pidió a las defensoras de los derechos de las mujeres entender que se vive una crisis que ha generado incertidumbre presupuestal, y garantizó que el gobierno está haciendo todo lo posible para conseguir financiamiento para el tema de la violencia de género.

“Tenemos que partir de que nuestro presupuesto es incierto, de que hay una crisis económica y de salud. Si no estamos conscientes de esta situación, no vamos a avanzar”, comentó.

Sánchez Cordero se mostró especialmente preocupada por las Casas de las Mujeres Indígenas (Camis), las cuales reclaman que la Secretaría de Hacienda les retuvo recursos que ya les habían sido asignados. ●



Ellas tienen temor de ir a denunciar agresiones

ARTURO R. PANZA

La supuesta baja de denuncias por violencia intrafamiliar puede ser resultado a la dificultad que tienen las víctimas de reportar los abusos que sufren en el hogar, porque el agresor no permite que esto suceda o por miedo a represalias, mas no por las medidas de mitigación sobre ese delito, aseguró la comisionada del Partido del Trabajo de la Ciudad de México, Magdalena Núñez Monreal.

Refirió que, según reportes de autoridades judiciales de la capital del país, las denuncias por violencia familiar e intrafamiliar han disminuido, pero no se debe perder de vista los factores que así lo determinan.

Al comunicar que analizó las cifras sobre esta violencia, que a decir de autoridades capitalinas "van a la baja", externó que no se debe confiar por la disminución de denuncias porque para las afectadas "es difícil llamar o mandar un mensaje para acusar sobre la violencia que sufren, por miedo o por el hostigamiento que tiene del agresor, lo que no permite contactar a las autoridades para garantizar su bienestar".

Supuestas medidas de mitigación obedecen a otras razones, dice la comisionada del PT

La lideresa del PT en la metrópoli dijo que han descendido las cifras porque las denuncias no son presenciales en los ministerios públicos debido al confinamiento por el Covid-19.

Señaló que según con información del gobierno de la Ciudad de México, hubo un descenso en las denuncias por este delito a causa de las medidas de sana distancia y de seguridad que se implementaron para la protección de las mujeres en caso de sufrir violencia familiar durante el aislamiento.

Sin embargo, "es necesario que las mujeres se sientan respaldadas por las autoridades de la Secretaría de Seguridad Ciudadana, la Secretaría de la Mujer e instancias defensoras de los derechos humanos de las mujeres mediante llamados o campañas que impulsen más a denunciar cualquier tipo de violencia que sufran, no sólo durante el confinamiento sino en todo momento, dentro de sus hogares".

La petista calificó de necesario que las capacitadoras que atienden las llamadas de auxilio o de atención a las mujeres que viven un tormento diariamente, cuenten con las aptitudes idóneas e inciten a denunciar a sus agresores y se levanten las carpetas de investigación correspondientes.



Candelaria Ochoa
Titular de la Conavim

‘Sin crecer, violencia contra las mujeres’

- En cuarentena suben llamadas a 911; petición de refugio, no, dice
- Urge crear valores familiares, afirma Ochoa Ávalos

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

SABINA BERMAN

—nacion@eluniversal.com.mx

GA

Al igual que el Presidente, para Candelaria Ochoa Ávalos, titular de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres (Conavim), la violencia contra este sector no ha escalado en los hogares de México durante esta forzada cuarentena, debido a la pandemia de Covid-19.

La funcionaria federal sostiene, en entrevista, que sí hay un aumen-

to en las llamadas al 911, es cierto, pero no se tiene una mayor solicitud de refugio, donde incluso refiere que todavía hay espacios.

ENTREVISTA

Sobre la noción que corre en redes sociales de un incremento de la violencia, Candelaria Ochoa afirma que la Conavim no tiene esos números.

“Incluso en abril y mayo tuvimos menos llamadas y menos atenciones a los centros de justicia. Y lo que es importante es que todas tenemos los mismos datos. Inmujeres, Indesol y Conavim”, señala.

Aunque reconoce cifras de que

al menos seis de cada 10 mujeres agredidas han asegurado ser víctimas en el seno familiar, la titular de la Conavim considera que se tiene que apostar por construir nuevos valores familiares como la democracia, la inclusión, la honestidad y la igualdad.

¿Qué debe hacer una mujer cuando se desata la violencia contra ella en el hogar?, ¿cuál es la señal a la que debe reaccionar y cómo debe reaccionar?

—Debe llamar al 911. Esta es la puerta de entrada al auxilio.

¿Se moviliza una patrulla?

—Sí, se moviliza una patrulla. Y además hemos diseñado un mapa georeferencial en el que están todos los servicios de auxilio que existen, desde el municipio, la entidad federativa y la Federación.

Una mujer habla por teléfono al 911 y dice: “Estoy encerrada en mi casa y mi marido me quiere matar”. ¿Qué pasa en ese momento en el 911?

—La tienen que atender. Desde los meses de marzo, abril y mayo, tanto el Indesol [Instituto Nacional de Desarrollo Social] como el Conapred [Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación] han trabajado en la capacitación de los operadores del 911 para que sepan atender la violencia contra las mujeres.

¿Qué pasa cuando un vecino se da cuenta de que en un departamento aledaño hay violencia contra una mujer o contra los hijos, qué se debe hacer?

—Pues mira, por eso la Conavim presentó el miércoles 13 de la semana pasada una campaña para que también las redes de amigos, vecinos y compañeras puedan salir al auxilio de una mujer. Lo que les pedimos es que para acompañar a esa víctima llamen también al 911.

Ahí están obligados a canalizar-

A



la a un lugar seguro, si lo necesita. Y la policía, que es el primer respondiente, también: la tiene que llevar a un lugar seguro. Los vecinos, amigas, compañeras de trabajo, familia, todos tenemos la obligación de no hacer la vista hacia otro lado, tenemos el compromiso de salvar una vida.

¿Y si un vecino está convencido de que en el departamento de al

lado hay violencia muy seria, llega la patrulla y la víctima dice: 'No, nadie me hace daño'? A menudo esto ocurre porque la víctima tiene un miedo atroz, ¿no es así?

—Sí, así es, por eso es muy importante que cuando alguien llama al 911 sepan atender a la víctima, y cuando la patrulla llega [al lugar de los hechos] no sólo se conforme con la declaración de que no hay violencia. Si escuché que la víctima estaba llorando, gritando, pidiendo auxilio, y quien la violentaba también estaba gritando y demás, tenemos que acompañarla lo más que se pueda y garantizar que llegue una patrulla.

El 911 no tenía una atención especializada para atender la violencia contra las mujeres. Esto lo hemos construido a partir de que la Secretaría de Gobernación [Segob] nos llamó a que lo hiciéramos.

¿En qué fecha?

—Desde el 5 de marzo de este año nos estamos reuniendo: Indesol, Inmujeres [Instituto Nacional de las Mujeres], la Secretaría de Gobernación y yo [Conavim].

En las últimas dos semanas en redes sociales ha proliferado una campaña para alertar sobre una escalada de la violencia contra las mujeres dentro de los ho-

gares. ¿Cuáles son los números de ese aumento de violencia durante la cuarentena?

—Pues tenemos un aumento en las llamadas al 911, es cierto, pero no hemos tenido una mayor solicitud de refugio y de casas de transición. Por eso tenemos todavía espacios.

Ah, caray, ¿tus números contradicen esa noción que corre por las redes sociales?

—Te repito, nosotras no tenemos esos números. Incluso en abril y mayo tuvimos menos llamadas y menos atenciones en los centros de justicia. Y lo que es importante es que todas tenemos los mismos datos: Inmujeres, Indesol y Conavim.

Entonces cuando el Presidente dice que no hay una escalada de violencia contra las mujeres...

—Se refiere a las llamadas al 911 y de cómo se tipifican, [es decir] de todas las llamadas al 911 que se tuvieron, 17 millones, sólo 23% fueron procedentes; otro 77% fueron improcedentes o falsas, de esas, 7.56% son las que corresponden a alguna llamada de violencia contra las mujeres.

Pero la tasa mexicana es de por sí de mucha violencia. Nueve de cada 10 feminicidios se cometen por alguien dentro del círculo familiar de la víctima y el promedio nacional es de 10 al día.

—Sí, 10 al día, es el promedio nacio-

“En abril y mayo tuvimos menos llamadas y menos atenciones a los centros de justicia. Tenemos los mismos datos: Inmujeres, Indesol y Conavim”

“Si en 2016 seis de cada 10 mujeres declararon que fueron violentadas, pues a lo que tendríamos que apostar es a [construir] nuevos valores familiares, [como] la democracia, inclusión y honestidad”

nal, pero es útil distinguir contextos. Por ejemplo, los estados que tienen más registros son el Estado de México, Veracruz, Puebla, Nuevo León, Ciudad de México y Jalisco.

En contraste y curiosamente, hay estados, como Tlaxcala y Baja California Sur que registran cero feminicidios. ¿Qué es lo que sucede? Que no todas las fiscalías de justicia investigan los delitos de feminicidio como feminicidios, es decir, los colocan en otras cuentas.

Es decir, que el número de feminicidios es probablemente mayor que el reportado. ¿Cuáles son los números de los estados que reportan mayor cantidad?

—En el Estado de México, en el primer trimestre de 2020, hubo 34 feminicidios. Más o menos 10 feminicidios por mes. En la Ciudad de México tuvimos 14 en el primer trimestre.

El presidente Andrés Manuel López Obrador suele referirse a la familia mexicana como un ámbito de fraternidad. Esa es una noción antigua e idealizada que aparecía en los libros de texto gratuito de hace 40 años.

—Bueno, si en 2016 seis de cada 10 mujeres declararon que han sido violentadas en esas familias, pues...



a lo que tendríamos que apostar, precisamente, es a [construir] nuevos valores familiares.

Y cuando hablo de nuevos valores, me refiero a la democracia, a la inclusión, a la honestidad y a la igualdad.

Además, si cuatro de cada 10 mujeres se emplean fuera de su casa, la repartición del trabajo do-

méstico también es hora de que cambie. Así como las mujeres han salido al espacio público a trabajar, los hombres se deben incorporar al ámbito doméstico.

Hablas de cambiar valores, ¿cómo hacerlo?, ¿las campañas de publicidad lo producen?

—Estoy convencida de que sí. Recuerdo, por ejemplo, que de niña, recuerdo haber visto lo de "la familia pequeña vive mejor", y se nos quedó [en la conciencia colectiva] o la campaña de "cuenta hasta 10" [antes de ejercer violencia], y se nos quedó grabado.

Entonces hoy tenemos que seguir difundiendo la idea de que esos valores, la igualdad, la justicia, el respeto, la democracia y la honestidad deben estar presentes en la familia...

• en las familias, diría yo. •